

# CRONICA INTELLECTUAL

---

## El movimiento universitario católico europeo

---

Esta interesante crónica que insertamos líneas abajo ha sido redactada por David Vega Christie, estudioso y distinguido alumno de la Escuela de Ingenieros de Lima, que formó parte de la Delegación Universitaria Peruana al Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes Católicos que se reunió en Roma, a fines de diciembre de 1933.

### La renovación católica en el sector intelectual y la crisis de la Universidad

Europa presencia actualmente el fervoroso avance de la renovación católica en el sector intelectual. La dolorosa experiencia del humanismo antropocentista con trágicas constataciones, incorporó a la Iglesia a las primeras mentalidades del Viejo Mundo.

La Universidad incapaz de sintetizar en el Absoluto los valores de la vida y de la realidad, no podía escapar a la crisis cuyas características se observan en Europa y América. Pero de entre los mismos claustros de los primeros centros de cultura, y como corolario del movimiento intelectual católico, se levantan a esta hora grupos de universitarios plenamente anhelantes de la verdad total, cuya orientación y cuyas actividades tratamos de dar a conocer.

Con toda la pujanza que le viene de la firmeza doctrinal del catolicismo, de su intenso fervor religioso llevado a su actuación universitaria, y de la viril alegría propia de la edad, se extiende e intensifica esta renovación católica en el medio estudiantil.

En Ibero-América han arribado también a la Universidad grupos estudiantiles católicos, con espíritu idéntico al de los de Europa y con programas análogos en su casi totalidad, a los de la Confederación de Estudiantes Católicos de España.

El realismo de la generación católica, se pone de manifiesto en esta orientación de los universitarios, ya que nuestras condiciones sociales, si se asemejan a las de alguna nación del Viejo Continente, son a las de nuestra antigua metrópoli de quien hemos heredado a la vez que defectos, cualidades inestimables.

### Las nuevas orientaciones de la Acción Católica

El movimiento católico en la Universidad, en gran parte es el resultado de las nuevas orientaciones doctrinales de esa vasta y cada día más perfecta organización seglar que se llama Acción Católica. La Iglesia hace hoy un nuevo esfuerzo a favor de los principios corporativos que aplicara al plano económico, y que propugnados por ella misma se están implantando actualmente en todo el dominio social, y los ha promulgado como normas estructurales de la Acción Católica.

De acuerdo con dichas normas se están constituyendo núcleos homogéneos con elementos de inquietudes y necesidades propias y específicas, que encuentran en sus respectivos grupos, medios, y clima espiritual adecuados. Caso típico de estos grupos de avanzada diferenciación, es el que nos ofrece L'Association Catholique de la Jeunesse Belge, dividida por ahora en cinco ramas: J. A. C. (Juventud Agraria Católica), J. E. C. (Juventud Estudiantil Católica), J. I. C. (Juventud Independiente Católica), J. O. C. (Juventud Obrera Católica), y J. U. C. (Juventud Universitaria Católica).

### **La organización especialmente estudiantil**

Hasta hace poco los muchachos católicos estudiantes, al lado de los no estudiantes, recibían formación moral, religiosa y social, en centros genéricos de Juventud Católica. Pero se prescindía de una formación como la profesional, cuya urgencia e importancia es extraordinaria para todo estudiante.

El universitario católico a fin de poseer mayor valor apostólico, junto con intensa vida interior y sólida cultura general, necesita de una excelente capacitación técnica que le dote de poderosa influencia en su medio profesional. Con el objeto de darle esa formación profesional, se organizan hoy día dentro de la Acción Católica grupos específicamente estudiantiles que excluyen a los no estudiantes. En cambio sus miembros, pueden ser a la vez socios de los Centros de Juventud Católica y trabajar activamente—como de hecho sucede—en ellos, junto con los no estudiantes, en actividades no profesionales.

Observemos estos grupos en Italia, Bélgica, Francia y España.

#### **Italia**

#### **La organización universitaria: rama masculina y rama femenina**

Como agrupaciones estudiantiles, Italia nos ofrece la FUCI (Federazione Universitaria Cattolica Italiana) que es la organización masculina, y la UCI (Universitarie Cattoliche Italiane) que es la femenina.

Ambas ramas marchan paralelas y simétricas en su organización, constituyéndose cada una de ellas por círculos o por asociaciones y por secretarías, establecidas en toda Italia. Actúan unidas mediante órganos de coordinación a fin de llevar a cabo trabajos en común como campañas defendiendo el pensamiento católico en la Universidad o en la Opinión o para determinar los temas anuales de los Círculos de Estudios y de

los Congresos, etc. Trabajan independientemente en la formación de sus miembros, de manera que utilizan sus propios métodos, programas y locales.

La FUCI o sea la organización masculina, ejerce estatutariamente ante todas las autoridades, la representación de la organización femenina.

### **Caracteres dominantes**

En estas agrupaciones se distinguen como rasgos típicos, la preocupación por la formación religiosa, moral e intelectual de sus asociados, y por promover el apostolado cristiano en la vida universitaria, a fin de que el espíritu de Cristo informe y dé unidad a la Cultura y a la Ciencia que en ella se cultivan.

### **Cultura religiosa**

El conocimiento de la Religión se difunde desde cursos de cultura religiosa sostenidos a manera de lecciones, y no de conferencias, por profesores debidamente capacitados que ordenan y penetran las ideas religiosas sin complicaciones pero sin simplismos. Las clases tienen toda la amplitud y toda la severidad de un estudio universitario, al término de las cuales, previo examen correspondiente, se otorga a los alumnos un certificado de aptitud.

Los "Grupos del Evangelio", formados por estudiantes que se reúnen para hacer lectura y comentarios del Sagrado Libro, poniéndose así en contacto directo con la palabra de Dios, tienen floreciente vida.

### **Liturgia**

Es notable el movimiento litúrgico promovido por la FUCI, para la cual, así como la acción fucina es la participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia, así también la plegaria fucina quiere ser la participación de los universitarios católicos en la oración jerárquica. Todos los días de precepto y en días de especial devoción, los estudiantes católicos

se reúnen en la Capilla de la Universidad de Roma, San Ivo, o en la Capilla del Policlínico, para darse colectivamente a sus prácticas de piedad, y con misales que encuentran a su disposición allí mismo junto a los bancos, cumplen el oficio del pueblo, que es participar en el Sacrificio de la Misa, acompañando en coro al celebrante.

### Estudios Universitarios

Los estudios de los "fucinos" enfocan principalmente problemas filosóficos y religiosos y asuntos de derecho penal y de moral profesional. El entusiasmo de las nuevas generaciones europeas por Santo Tomás es creciente día a día, y la Juventud Fucina, no sólo por católica sino también por italiana, le sigue con intenso fervor.

En "Grupos de Estudios", los estudiantes interesados en determinados cursos, con ayuda de un maestro capacitado, se instruyen y dominan según su especialización, las disciplinas intelectuales más diversas.

### Acción Social

Desde las páginas de su Semanario "Azione Fucina", las asociaciones universitarias de Acción Católica exponen su pensamiento e informan de su labor.

Pero como por la naturaleza misma del movimiento universitario, sólo por medio del libro es posible en este ambiente y entre personas que estudian, desarrollar obra eficaz de penetración y educación cristiana, la FUCI ha constituido la Editorial "Studium".

Esta Editorial, organizada en forma de Sociedad Anónima Cooperativa sobre la base de pequeños ahorros de los fucinos, se propone ser el centro de las publicaciones universitarias católicas, proporcionando a los estudiantes cursos y apuntes universitarios, cuadernos de actualidad apologética, cultural y científica, documentos pontificios, tesis de grado, etc., y en general cuantas obras puedan ser útiles a personas de inquietud cultural.

Las Conferencias de San Vicente de Paul exclusivamente estudiantiles, desarrollan sus caritativas actividades en todos los círculos de la FUCI, y en algunas ciudades como en Roma, atienden a determinados barrios o cuarteles expresamente encomendados a ellas.

Estas obras que ponen a los estudiantes, más si ellos disfrutan de holgada situación económica, frente a la realidad de la dura y angustiosa vida de las clases menos favorecidas, son de gran valor formativo, porque la mejor manera de comprender los anhelos y las aspiraciones del pueblo es viviendo su agitada existencia. Entonces se estará en posesión de datos que la sociología y la política no perciben en toda su integridad, y que permitirán resolver en forma acertada el urgente problema social.

### La FUCI y la política italiana

Los miembros de la FUCI como los de toda la Acción Católica Italiana, se ocupan únicamente de su formación religiosa e intelectual y se dedican a la práctica de la piedad y de la caridad. Por las circunstancias políticas de su país, no pueden desarrollar la acción social recomendada por los Pontífices.

La FUCI hace obra social mediante sus actividades culturales y caritativas, pero no puede ocuparse de la acción social por antonomasia: la acción social obrera y la acción social profesional.

El facismo tiene reducidas todas las organizaciones de juventud, y todas las de Acción Católica, a meros centros de piedad y de caridad, y no tolera la influencia de ellas en ningún otro campo. Por eso en su actividad cultural han tenido que reducirse a simples ateneos, y en su actuación social, exclusivamente a instituciones de caridad.

Si bien hay católicos facistas, la Gioventu Cattolica Italiana no es facista por diferencias doctrinarias fundamentales con ese sistema político, y porque como rama de la Acción Católica, aún cuando forma a sus miembros para actuar en la vida pública cristianamente, como institución se coloca al margen de la política de partidos. La G. C. I. reconoce al facismo

todo el progreso que hasta hoy ha significado para Italia su gestión gubernativa, pero con firmeza, sus dirigentes manifiestan que "no es el régimen ideal". A pesar de que la misma Acción Católica es víctima muchas veces de los caprichos de este estatismo omnipotente, los católicos italianos toleran al facismo y cooperan lealmente en sus esfuerzos de bien común no atentatorios contra el derecho natural.

Respecto a los dirigentes de la FUCI, por norma que no admite excepción en toda la Acción Católica Italiana, no se pueden afiliar a ninguno de los partidos políticos.

### **El movimiento post-universitario**

Cerca de la FUCI ha nacido y se desenvuelve el interesantísimo movimiento de los católicos egresados de las Universidades, que sólo pueden permanecer en ella después de terminados sus estudios, aunque no hayan obtenido aún el título, durante 3 años, cumplidos los cuales van a integrar las filas de la G. C. I.

Uniendo sus esfuerzos a los de quienes todavía se encuentran entre las listas de matrícula universitaria, publican "Studium", notable revista mensual que examina los problemas de la Acción Católica, y comenta desde este punto de vista las manifestaciones dominantes del pensamiento y de la vida contemporáneos. "Studium" saca anualmente dos suplementos que dedica a una de las cuatro disciplinas profesionales: derecho, medicina, ciencias o letras.

### **Bélgica y Francia**

#### **La JEC francesa y la belga**

##### **Sus características**

La JEC, (Jeunesse Etudiantile Catholique) movimiento que iniciado en Bélgica, ha pasado a Francia con idéntica orientación, se diferencia en uno y otro país únicamente en que, mien-

tras la JEC francesa comprende alumnos de Colegios y de Universidades la JEC belga agrupa sólo a estudiantes de instrucción primaria y media, encontrándose los universitarios organizados en la JUC. (Jeunesse Universitaire Catholique).

La JEC es un movimiento de Acción Católica. No trataremos por eso de su intensa actividad religiosa y moral semejante a la de la FUCI, sino de dos características suyas: la orientación de sus métodos, y la orientación de la cultura general que da a sus miembros.

### Los métodos jecistas

La JEC considera que el estudiante que sufre las influencias del maestro, los libros, los compañeros, la familia, etc., difícilmente podrá ser buen cristiano, mientras esas influencias sean anti-cristianas. Esto explica que a menudo ex-alumnos de los Colegios católicos pasados unos meses de iniciado el año universitario, se aparten de la Iglesia y hasta militen en grupos que sustentan ideologías contrarias a la ortodoxa. El caso se registra tanto en Europa como en Ibero-América.

Las juventudes católicas no especializadas, que agrupan a los estudiantes junto a los no estudiantes, realizan una labor de selección, y no de masa, de individuo y no de ambiente, que con ser buena no es la mejor. Urge actuar sobre el medio que influencia a los individuos, formando una atmósfera más favorable a la cristianización de la masa de los estudiantes. Por eso la JEC actúa en el medio natural de los estudiantes: la Universidad. No se dirige al número restringido de sus miembros exclusivamente, sino a toda la masa estudiantil, aún a aquellos estudiantes, que no pertenecen ni pertenecerán jamás a su movimiento.

La JEC clasifica a los estudiantes en dos grupos: miembros de ella y no miembros. Según su formación y actividad, en orden decreciente, sus inscritos son: dirigentes, militantes, o simples miembros.

Los dirigentes y militantes constituyen la élite de forma-

ción integral. Se agrupan en "bloques", y actúan sobre los simples miembros y sobre los no miembros.

Mediante encuestas adecuadas se investiga las necesidades de la Universidad y de los estudiantes. Se organizan luego enérgicas campañas con todos los recursos técnicos y toda la firmeza de métodos de una obra verdaderamente moderna, para obtener la reforma de los medios en que viven. En estas campañas, en las que juegan importante papel grandes congresos y manifestaciones de masas, periódicos, carteles, etc., por regla general cooperan entusiastamente los estudiantes no afiliados.

Preparado el ambiente, las necesidades estudiantiles, aún las materiales descubiertas por la encuesta, son satisfechas valiéndose de obras sociales apropiadas que benefician no sólo a los afiliados, sino a todos los estudiantes en general.

La JEC no es una cooperativa ni un sindicato. Es una rama específica de la A. C. Como obra totalitaria se ocupa no sólo de las necesidades espirituales, sino también de los problemas materiales, en la medida en que se relacionan con su ideal de vida y favorecen su realización.

Las campañas y las obras sociales porque responden a las inquietudes y exigencias de los estudiantes, tienen la virtud de irradiar la doctrina católica, hacerla conocer, disipar prejuicios, y conquistar la simpatía de los no afiliados. Conseguido ésto, los dirigentes y los militantes podrán asimilar a sus asociaciones, en labor prudente y abnegada, a muchos nuevos elementos. El ciclo se repite y se ganan generaciones completas.

### La cultura jecista

La cultura jecista está orientada en un sentido profundamente social. La vida fácil y segura crea en muchos estudiantes ignorancia e indiferencia de los angustiosos problemas sociales. Los planes de enseñanza desarrollan espíritu de síntesis que permite dominar las disciplinas en las que se especializan posteriormente quienes las siguen. Pero el exceso de estudios teóricos y abstractos, sin relación alguna con las realidades

espirituales y sociales elaboran un humanismo carente de actualidad y de emoción. Estos factores producen generaciones que se podrían clasificar socialmente de tipo burgués, con una egoísta concepción de la vida, destinado a superarse por el reajuste y la renovación que se inician.

La JEC se aplica a formar a los estudiantes y principalmente a los estudiantes católicos en el sentido social. La formación cultural de sus miembros comienza por el conocimiento del rol del hombre culto y de sus responsabilidades sociales. No es el placer estético ni el aristocratismo intelectual; no es sentir plebeyas a las masas ni presumir de distinciones de casta; no es preocuparse exclusivamente de los problemas económicos ni atender con los progresos de la técnica a las solas necesidades materiales. Tampoco es el egoísta esteticismo ni la satisfacción de los instintos, de poder o de dinero. Ni es prescindir de los problemas de las masas populares y menos parcializarse en contra de sus reivindicaciones más legítimas.

El intelectual católico no lucha por mantenerse en la burguesía, o por ascender a ella. Se cuida de no comprometer al cristianismo haciéndole aparecer como ligado a las tendencias dominantes en la burguesía descristianizada. Rehusa ser cómplice de un régimen social que ha arrojado de su seno a Dios hasta el punto de hacer difícil actuar y pensar cristianamente y se aplica a difundir el pensamiento social de la Iglesia, y a trabajar por la justicia social mediante obras eficaces. Por último si es preciso se enfrenta a quienes muchas veces por estrecho egoísmo o ciega incomprensión, son obstáculos para la realización de ese pensamiento, y para el logro de esa justicia cristiana.

### **Acción social**

Los jecistas inspirados en su concepción cristiana de la sociedad y valiéndose de obras sociales, van al obrero desterrado del bienestar y del saber por los factores económicos y culturales de la actual organización social, con el amor y la justicia de la doctrina de Cristo.

La JEC plantea a sus miembros cuestiones candentes, que

a pesar de su carácter de tales pasan desapercibidas para muchos, y los prepara para resolver integralmente los problemas de su época.

Una élite puede resolver estos problemas por sí misma evadiéndose del medio escolar y ocupándose fuera de ese medio, de estudios y de obras religiosas y sociales. Pero la gran masa no puede hacerlo; es necesario ganarla en su medio natural, por sus propias y características preocupaciones. Se requiere entonces la acción de los dirigentes y de los militantes para que metódicamente la conquisten, sostenidos por fuerzas sobrenaturales y humanas: espíritu de caridad y espíritu de cuerpo.

### Organización y estadística

Estudiada la JEC únicamente desde el punto de vista de su organización, son notables el método y la precisión con que en clasificadores, registros, ficheros, estadísticas, etc, se lleva control de cuanto interesa respecto al movimiento de los socios y de las obras. Su magnífica organización puede parangonarse con la mejor oficina técnica.

### La JEC y la política

En lo referente a la política, los simples miembros de la JEC francesa pueden afiliarse a cualquier partido que no sea anti-cristiano ni en sus programas ni en sus métodos, pero les está prohibido ser militantes en todo grupo político. Los dirigentes y militantes de la JEC no deben en ningún caso intervenir en política.

La JEC porque responde a las necesidades de los estudiantes en Francia y en Bélgica, a pesar de ser un movimiento nuevo, tiene hoy enorme fuerza.

## ESPAÑA

### Orígenes de la C. E. C. E.

En 1920 se inició el movimiento en la Universidad Central de Madrid y se fundó la obra. El P. Angel Ayala, autor de la

idea y uno de sus más valientes sostenedores, hubo de luchar empeñosamente con el medio para calmar la alarma que produjo y para convencer a mucha gente. Se creía que la C. E. C. E. (Confederación de Estudiantes Católicos de España) era una rival vana y superflua de las Congregaciones Marianas, que las debilitaría, y que aún podría convertirse en émula peligrosa. Pero las Congregaciones Marianas eran obras de élite y de individuos, y no de masas, ni de ambiente. Ellas obtendrían muchos elementos de entre los de la C. E. C. E., y a su vez le darían sus mejores hombres. Quienes se dedicaban a las obras católicas estaban ya muy recargados de trabajo, pero la nueva obra era de urgente necesidad. Habían hombres de buena voluntad que podían apoyarla y sobre todo se contaba con la asistencia decisiva de Dios que en último término, es quien determina el éxito o fracaso de las obras. Triunfó la razón, y entre los fundadores se encontraban Martín Sánchez y Gil Robles.

En la obra de la C. E. C. E. resaltan dos características importantísimas: Confesionalidad y Profesionalidad.

### Confesionalidad y Neutralidad

Cuando se afrontan problemas se necesita criterio adecuado para solucionarlos. En especial, si atañen a la enseñanza, se requieren normas doctrinales y éticas que orienten su planteamiento y la formación integral que se suministra al estudiante. Los estudiantes españoles se han unido bajo principios, que con lealtad, sin disimulo alguno manifiestan, y enfocando sus problemas a la luz de esos principios, plantean y realizan activamente las soluciones.

Ante un problema que aparenta tener diversas soluciones, han agrupado a todos los que adoptan determinada solución, y la exponen decididamente definiendo su actitud ante el mundo, la vida y el hombre. Elegidos el criterio y los principios que definen su actitud, no los ocultan, sino antes al contrario, los proclaman con franqueza y con gallardía.

La neutralidad ideológica, sólo es posible cuando no se

afronta un problema. Si se afronta, el entendimiento trata de resolverlo según algún criterio que reconoce. Al reconocer un criterio, una norma que sirva para formar un juicio, ya no es neutral. La neutralidad sólo cabe en la abstención. Es neutral únicamente quien no enfoca un asunto, quien se abstiene. En la guerra es neutral, quien se pone al margen de ella. Si se interviene ya no se es neutral.

La neutralidad en asuntos docentes y profesionales, en los que se trata de sistematizar conocimientos, dar cultura, y formar entendimientos y voluntades, es imposible. Por eso la enseñanza requiere normas doctrinales y éticas.

Quienes proclaman la neutralidad en la enseñanza, están convencidos de la imposibilidad real del sistema, a pesar de lo cual por táctica mantienen su actitud. A título de una mentida neutralidad, se pretende hacer solapadamente enseñanza atea y marxista.

Aunque fuese posible, la neutralidad en la enseñanza sería absurda. Ser neutral es ser traidor, al decir de Lombardo Toledano. Desde su punto de vista diametralmente opuesto al ortodoxo, Lombardo Toledano en reciente producción coincide con los estudiantes católicos españoles al reconocer hidalgamente que por la naturaleza del vocablo, neutralidad significa abstención, y que la enseñanza traicionaría su misión si diera a la sociedad hombres sin una concepción del Cosmos. No puede haber docencia dejando al alumno abandonado y sin nociones del mundo.

Los estudiantes católicos también rechazan esa neutralidad y proclaman la enseñanza católica, frente a la enseñanza marxista. Y al reconocer a los no católicos, como mal menor, la facultad de dar enseñanza de acuerdo con sus ideas, les exigen sinceridad para declararlo.

### **Profesionalidad**

La crisis que atraviesa la Universidad Española es muy semejante a la de la Universidad Ibero-Americana. Ambiente moral malsano y pedagógicamente empobrecido, planes de es-

tudios incoherentes y anticuados, catedráticos incompetentes, ingerencias burocráticas y de grupo, intereses políticos entre profesores, consignas de partido entre discípulos, ineptitud para asumir las funciones elevadísimas de la autoridad, de aquellos que debido a su actuación social no merecen el respeto de los alumnos, pueril indisciplina en éstos, exclusión en los organismos directivos de quienes recibiendo la enseñanza tienen mayor interés en el progreso y fecundidad de los estudios universitarios, que por ellos y para ellos existen, etc. Esta clamorosa situación reclamaba la organización de los estudiantes que percibiendo claramente el mal se entregaran con generosidad a la lucha por la autonomía y la reforma universitaria, y mientras se obtuvieran éstas y produjeran sus frutos, se formaran profesionalmente en instituciones con funciones supletorias y complementarias de la postrada Universidad.

Así la C. E. C. E., se fundó para la defensa y actuación de los principios de la reforma universitaria, para la protección de los legítimos derechos estudiantiles, y para la formación integral de los futuros profesionales en las materias de sus respectivas especialidades.

En Asambleas Generales celebradas anualmente en las sedes de las distintas Federaciones, los estudiantes españoles han ido elaborando un magnífico programa, en el cual exponen sus puntos de vista en todo lo que se refiere a la Universidad y a la enseñanza en su país.

La C. E. C. E. en lo relativo a la enseñanza secundaria, defiende el Bachillerato clásico o de formación, frente al enciclopédico o de iniciación en todos los conocimientos. Opina por la libertad de enseñanza, con la inspección y en todo caso el examen final del Estado que calificará el grado de preparación del estudiante sin reparar en el modo ni en el lugar donde la adquirió. En esta prueba, un cuestionario único y general elaborado por las fuerzas vivas e interesadas en la cuestión docente, serviría de guía de estudios y de programa para su revisión.

Ante el Estado neutro, la Confederación pide que, consecuente con su neutralidad, implante el reparto proporcional es-

escolar. Considerando en pie de igualdad a la enseñanza privada y a la enseñanza oficial, el Estado debe distribuir los fondos del presupuesto de instrucción, y asignado a cada escolar de la Nación la cuota económica que le corresponde, debe dejar a los padres en libertad para, de acuerdo con sus ideas, escoger el Colegio o Escuela donde educar a sus hijos y aplicarle el subsidio.

Ante el régimen de burocratización gubernativa de la Universidad, los muchachos españoles plantean la autonomía económica y pedagógica de estos centros de enseñanza superior.

La alta Inspección de las labores Universitarias, la determinación de un minimum de disciplinas que se deben cursar en las licenciaturas y profesiones, la recepción de los exámenes profesionales, y la concesión de los títulos corresponde al Estado. Pero en todo lo demás: organización administrativa y organización de estudios, la Universidad, debe tener amplia libertad. Los títulos de Licenciado y Doctor deben ser conferidos por ella exclusivamente.

La Confederación defiende la libertad de asociación, el reconocimiento de las asociaciones de estudiantes como organismos de la Universidad siempre que llenen determinados requisitos, la representación escolar en los claustros a través de dichas asociaciones y en proporción al número de miembros con que cuenten, la huelga universitaria en circunstancias y con condiciones determinadas, etc.

Tiene definido su criterio acerca de los planes de estudio, enseñanzas prácticas, cultura física, residencias de estudiantes, becas, pensionados en el extranjero, servicio militar de los estudiantes, provisión y remuneración de cátedras, etc.

La Confederación prefiere a la realización inmediata y general de su programa de reformas, su implantación gradual y progresiva. La autonomía sería concedida discretamente, de modo que fuera adoptada por las Universidades a medida que se sintieran capaces de vivir en ella. La intervención de los estudiantes en el gobierno de la Universidad estará en función del grado de formación de la masa escolar.

### Las Casas del Estudiante

Valiéndose de su programa auténticamente profesional, de los servicios que tiene organizados a favor del estudiante, y sobre todo de la actuación apostólica de sus dirigentes, la C. E. C. E. trata de cristianizar la Universidad y de formar profesionales plenamente católicos por la orientación de sus propias disciplinas. Entre las obras que con este objeto sostiene, merecen especial mención las llamadas Casas del Estudiante.

La Confederación reconoce que la misión de dar formación cultural corresponde netamente a la Universidad, y que la verdadera casa del estudiante es la Universidad. Pero en vista de la crisis por la que atraviesa, los estudiantes católicos procuran estimular su rehabilitación, y el cumplimiento de ese deber. Como a pesar de sus esfuerzos, la formación que da la Universidad actual es deficiente, y existen quienes se empeñan en que no sea un hogar estudiantil, hasta que se reconozca este derecho, se establecen fuera de la Universidad las Casas del Estudiante con funciones complementarias y supletorias. Allí aprovechando de todos los recursos de la técnica y de la pedagogía modernas, catedráticos, especialistas y afiliados de años superiores, sostienen clases, cursillos, academias, seminarios, círculos de estudios, conferencias, etc., que tienden a formar intelectualmente al profesional católico.

A la vez que Centros de formación religiosa, moral e intelectual, las Casas del Estudiante, ofrecen múltiples maneras de pasar las horas libres y hasta procuran ventajas económicas a sus asociados. En ellas se organizan bibliotecas técnicas y recreativas, exposiciones artísticas, concursos atléticos y deportivos., excursiones, veladas, etc.

Mediante una "Sección de Cooperación", los afiliados gozan de concesiones para la compra de material científico, y aún de prendas personales. Esa misma sección edita programas de cursos y apuntes de clases revisados por los catedráticos, que pone a disposición de los estudiantes en general.

## **Autonomía, e intervención de los estudiantes en el gobierno de la Universidad**

En 1922, a los dos años de constituida y después de brillante campaña, la Confederación obtuvo del legislador el reconocimiento de sus principios sobre autonomía universitaria e intervención de los estudiantes en el Gobierno de la Universidad y sobre los derechos de sus asociaciones a la oficialidad universitaria. De los quince representantes estudiantiles elegidos por la Universidad de Madrid, once salieron de las asociaciones de estudiantes católicos y apenas cuatro del resto de la masa universitaria.

Derogada al poco tiempo esta legislación, debido a la mala disposición del profesorado y al desquiciamiento de los regímenes políticos, no ha sido repuesta sino parcialmente en 1929 en virtud de una orden que concediendo a las Universidades la facultad de reconocer como asociaciones oficiales a las que en su seno estuvieran legalmente constituidas, permitió a las pocas Universidades que hicieron uso de esa facultad reconocer como instituciones oficiales a las de estudiantes católicos. Posteriormente en 1931 una nueva reforma universitaria consagra, al lado de acertadísimas innovaciones, violentas injusticias. En contra de los principios reconocidos por la ley de 1922,—intervención de los estudiantes a través de asociaciones con igualdad de trato para todas las fundamentalmente profesionales y representaciones a los estudiantes no organizados—y que la C. E. C. E. ha propugnado siempre, (1) la legislación de 1931 para recompensar servicios prestados a la ascensión del partido socialista, reconoce este derecho sólo a los miembros de la F. U. E. (Federación Universitaria Española), no obstante que únicamente reúne a una minoría universitaria.

---

(1) Es preciso recordar que en 1929, la C. E. C. E., reunida en la Asamblea de Barcelona, reclamó nuevamente igualdad de trato para todos, con motivo de las dificultades que la dictadura de Primo de Rivera ponía a los estudiantes que luego formaron la F. U. E.

Pero el uso del poder para cancelar deudas políticas adquiridas en los ajeteos para llegar al gobierno, no puede significar en forma alguna la solución de vitales problemas universitarios. De ahí que en la actualidad, continúe activamente la intensa campaña que contra el monopolio de la representación escolar y a favor de sus principios ni intolerantes ni sectarios, lleva a cabo la Confederación con sus 18,000 miembros.

### **La estructura de la C. E. C. E. y las estudiantas**

#### **Católicas**

La C. E. C. E. afilia a las Federaciones de estudiantes católicos que existen en las principales ciudades de España. Cada Federación une a las distintas asociaciones, cuya sede es la común Casa del Estudiante donde tienen, a ser posible, departamentos separados. Las asociaciones agrupan a los estudiantes según su especialización, existiendo asociaciones de bachillerato, derecho, medicina, ciencias, farmacia, filosofía y letras, arquitectura, comercio, magisterio, industrias, veterinaria, artes y oficios, ciencias económicas, estudios varios, etc.

Las estudiantas católicas se inscriben para los fines confederales en cualquiera de las Asociaciones respectivas y asisten a todos los actos colectivos de éstas. Se tiende a que las Casas del Estudiante dispongan de secciones con locales aparte especialmente dedicados a ellas.

#### **C. E. C. E. y los alumnos de colegio**

Los alumnos de los últimos años de instrucción secundaria, los que cursan bachillerato, pueden ser miembros de la Confederación. Al ponerlos en contacto con los estudiantes universitarios en instituciones profesionales, se les permite salvar el abismo existente entre el colegio y la Universidad, que desorienta tanto, a los que recién ingresan a ésta. La Confederación organiza también círculos de estudios en los colegios de instrucción secundaria y sostiene cursillos de orientación profesional, para guiar a los colegiales en la acertada elección de carrera.

### La C. E. C. E. y la Acción Católica

La C. E. C. E. análogamente a la J. E. C. tiende a hacer una obra de masa y de medio estudiantil, valiéndose de sus dirigentes a los que prepara con celoso cuidado, y de campañas sobre la opinión a fin de cristianizar el ambiente y la legislación. Añade a la J. E. C., un carácter especial: la profesionalidad, al punto que se podría decir que es un sindicato estudiantil católico. Como tal, no es una obra exclusivamente de Acción Católica, no es una de las obras oficiales de Acción Católica sino una obra de Acción Social Católica, una de las obras auxiliares de la Acción Católica. Como realización de solidaridad profesional, su gestión en cuestiones técnicas y administrativas corresponde exclusivamente a los interesados, a los estudiantes, pero en asuntos de Fe y de Moral, las asociaciones de la Confederación se someten libre y voluntariamente a la autoridad de la Iglesia, representada entre ellas por un Consiliario.

### La C. E. C. E. y la Política

Con lealtad e hidalguía católicas, la Confederación a pesar de la situación excepcional de España que le podría servir de pretexto o de atenuante, y de la hostilidad de que es objeto, ha declarado nuevamente en los últimos tiempos que es una obra esencialmente apolítica, que acata los poderes constituidos, y que está dispuesta a combatir dentro de la más estricta legalidad la legislación que no se acuerde con sus principios. Las Asociaciones que la forman no tienen, pues actividad política. Además ha establecido para sus dirigentes, la prohibición de figurar como líderes o de significarse en la actuación de organizaciones políticas sin excepción alguna.

### El mensaje de la nueva generación católica

En momentos dramáticos arriban a la Historia grupos juveniles perfectamente diferenciados de cuantos les han precedido, que salvando largas distancias espirituales, proclaman su mensaje en pensamiento y acción.

Vida interior, inquietud cultural, y acción social son las notas que especifican ese mensaje de nuestra generación católica. Ella propugna la definición de la actitud humana frente a lo Absoluto, el conocimiento de los problemas de la época y de sus diversas soluciones, el dominio de la técnica en la especialización profesional elegida, y la preocupación por las realidades sociales y la vida de las masas.

También en Ibero-América agrupaciones estudiantiles católicas se han caracterizado por su firmeza en la defensa de sus principios, y su serenidad en afrontar y solucionar cuantas situaciones se presentan en la agitada vida universitaria que caracteriza a nuestros países.

Si aprender del extranjero es seleccionar lo bueno, lo necesario, y asimilarlo, cercano debe estar el día de la estructuración en el Perú de un grupo estudiantil que sobre las bases de confesionalidad y profesionalidad, se dedique a la formación religiosa, moral, intelectual, social, y profesional de sus miembros, y a la obra urgentísima de la reforma de la Universidad y de la reforma de la enseñanza.

Pero nuestra Universidad, la Universidad de profesores y alumnos con intervención efectiva de éstos en su gobierno como gentes interesadas de manera especial en la investigación y divulgación de la Verdad, debe defenderse de quienes ingresan a ella con delirio de figuración electoral ganada a costa de intrigas politiqueras, con afanes de placer intelectual que degenera en un esteticismo subjetivo, o con el propósito de obtener junto con un título que no se cuida sino de la satisfacción de las necesidades materiales, una cultura tipo, que aburguesa y que prescinde de las realidades sociales.

Por eso la solución para el Perú sería la solución española: intervención de los alumnos pero a través de la asociaciones estudiantiles debidamente reconocidas por las autoridades universitarias que fijarán para ese reconocimiento condiciones tales que salven nuestros centros de cultura de las influencias extrauniversitarias de quienes incapaces de hacer síntesis, se mueven por intereses personales, de círculo, o de clase exclusivamente.

Así los delegados estudiantiles ante los organismos directivos de la Universidad, serían seleccionados entre los hombres más aptos de las asociaciones de estudiantes existentes, y sentirían el control de éstas y la responsabilidad que les ligaría a dichas asociaciones.

Al realizar cada una de estas asociaciones sus programas exclusivamente universitarios, la Universidad ganaría en orden, en autoridad, y en espíritu de renovación, pues se interesaría de manera vital en su marcha a numerosos sectores del alumnado, que hoy, o indisciplinada o anárquicamente, tienden a solucionar estos problemas, o se abstienen, colaborando sólo con el comentario irónico de los sucesos.

Saliendo los delegados estudiantiles de asociaciones predominantemente profesionales serían asesorados y controlados por ellas, y se sentirían moralmente comprometido ante ellas. Desaparecería así la asamblea general, de ordinario irresponsable amparada en su anonimato, donde sólo se va a hablar y hacer labor de crítica, en muchas ocasiones exagerada y falsa, sin hacer labor constructiva alguna. El caos reinante allí, y la oratoria demagógica permiten muchas veces a unos cuantos que se mueven por intereses no universitarios, apoderarse de la gestión de los asuntos estudiantiles y arrancar a las Asambleas absurdos acuerdos en el sentido de dichos intereses.

Urge estudiar cuidadosamente nuestro plan de estudios, de instrucción primaria y secundaria. Es necesario que se armonicen las imprescindibles disciplinas para dominar el medio, y las que forman los valores subjetivos de un claro raciocinio y de un recto criterio ético. Más que a formar mentes con plenes enciclopédicos y objetivos, debemos tender a formar mentalidades con programas neo-humanistas, y subjetivo-realistas. El problema de la instrucción primaria y media no es problema de acumulación de cultura, sino de formación de entendimiento con clara noción de las realidades sociales. A ello deben tender los planes aprovechando de cuantos elementos nuevos ha incorporado a la docencia, la pedagogía moderna.

La misión de la nueva generación católica es clara: luchar por extender su mensaje y por realizar su contenido. Sólo así,

preparando el advenimiento y emprendiendo la actuación del nuevo orden que ha de reemplazar al irritante desorden actual, habrá cumplido su deber para con Dios y para con la Historia.

**David Vega Christie.**

---

### **Conferencia Laennec de estudiantes de Medicina católicos en Francia.**

Hace más o menos un siglo, el sabio que da nombre a la agrupación y un grupo de compañeros, establecieron reuniones de estudiantes de Medicina, que a la luz de los principios católicos, realizaban estudios en común.

Hoy en día, es una Institución floreciente, con 800 socios (6.000, son los estudiantes de medicina franceses), local de tres pisos, etc.

Es una institución confesional y tiene al frente de ella a tres Asistentes, todos ellos doctos en asuntos de Medicina.

Poseen en su local, laboratorios, bibliotecas, salas de clases, donde se preparan a los candidatos al externado y al internado salas de juego, etc.

Realizan un retiro cerrado anual de tres días y comulgan juntos cada mes. Tienen gran prestigio intelectual. Casi siempre son sus miembros los de mejor colocación en el orden de mérito de los concursos.

Realizan una labor muy interesante, al reunir periódicamente a los egresados y ya médicos, con los aún estudiantes; creando una fuerte vinculación sustentada por la comunidad ideológica.

Edita un boletín que llama la atención por estar constituido simplemente por una hojita escrita en sus dos caras. Esta es la mejor forma dicen, de que sea leído íntegramente.

La vida institucional, es activa. Todos son muy amigos y especialmente lo son de su Asistente principal, a quien consultan con frecuencia.